





El poeta Pablo de Rokha, su esposa Winett y Laila Sánchez Latorre, en el hogar de los primeros, en 1939

Actualidad Nacional

El Poeta Pablo de Rokha

Por considerar de actualidad y reflexar con exactitud los conceptos del presidente de la Sociedad de Escritores, Laila Sánchez Latorre, sergientada en algunas publicaciones políticas, publicamos el texto íntegro de su discurso de homenaje al poeta Pablo de Rokha.

"¡Qué extraña cultura está en que la muerte tiene un valor de salubridad! ¡Qué raro mundo es el que los poetas deben elegir su desaparición para sobrevivir!"

Pero hoy tragedias y tragedias, y hoy poetas y poetas. En verdad nunca llegaremos a entender el humanismo trágico del poeta Pablo de Rokha si no es por vía de la paradoja, si no es mediante el estudio de una obra en que el amor a la vida se expone con los signos de la destrucción y la muerte.

Paradójico, sí, como Cervantes, como Whitman, como Unamuno, como León Bloy. No se nos diga que de Rokha había abjurado de toda religión. En el corazón llevamos siempre una religión irracionalista. Su conducta en temas sentimentales patriarcales, su estilo de existencia, su candor y persistencia afines por algunas formas históricas de la sociedad, formas que, contradictoriamente, podíamos considerar la negación de cualquier pensamiento revolucionario. Hacia de Pablo de Rokha un carácter único, un ser indelible, un latido único excepcional.

No se nos diga que la masónd la sociedad de su tiempo. ¿Que iba por los caminos vendiendo heroicamente la mercancía de su espíritu? No otra cosa habían hecho sus amigos jugadores y travadores. Heroicamente, en cierto, pero también, en claro, alegremente. Como para Cervantes, "su pesada era el espíritu". En su país pequeño y pobre, donde todos los escritores deben ejercer oficios ajenos, él había decidido vivir de su pluma. Escribiendo, peligroso, temerario decidido. No contemplándose a sí mismo. Pero la muerte

ven por causas más estéticas, por motivos más humanos y profundos.

En 1949, en su libro "Arenas sobre el Arte", nuestro gran poeta escribió:

"Comprendo que empiece un vocabulario que no es habitual a los poetas, y, '¡hay si no la marca, como aria de viejo y de muerte el lenguaje de agotamiento al hablara como agotamiento!'".

Eso, ¿no está aquí el sentimiento trágico de la vida, de don Miguel de Unamuno? La vida agotada del lenguaje. El lenguaje agotado enigmático del hombre. La literatura — la poesía — no fue jamás en el futuro vivida.

En esta página de "Arenas sobre el Arte", subraya:

"Tomar un punto aparte de la época".

Es decir, los que escribimos conocimos la voluntad de nuestra época, trascendimosla. Vivimos solos, un modo, pero con tiempo.

Aquí respirándose el artista. El arte se ve llevada por los filisteos. La herencia cultural, no es unívoca, sino es combatida, como León Bloy combatía a los filisteos introducidos en la Iglesia de Cristo.

Para el artista auténtico hay siempre una tremenda tragedia: el hecho del estilo. Sin estilo no hay arte. El estilo es la misma verdad del arte. Si singularidad es un apogeo. Agotamos en nuestro estilo.

El apogeo de Pablo de Rokha es la tragedia de su pueblo. Hace el sonador, profético, que un día el pueblo podrá leerlo. Mientras tanto, él no representa. Escribe "desolado" su pueblo. Esta es su apogeo.

No hay ningún poeta en la moderna lengua española, después de él, ninguno que haya usado mejor lo trágico y lo cómico, lo verdaderamente trágico (al modo de Sófocles) con lo verdaderamente cómico (al modo de Aristófanes) de la inspiración popular.

Grandioso, heroico, en obras y en por vida; sólo, acandamente solitario, comparable en su vida y en su muerte al más espiritual y valeroso de nuestros poetas, Juan Ramón Jiménez. Pablo de Rokha es donde hay

"La muerte de Artemio Cruz" [artículo] Luis Paz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Paz, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La muerte de Artemio Cruz" [artículo] Luis Paz. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile